

Visión de la enfermería como profesión para y de mujeres

Vision of the nursing as a profession for and of women

Miguela Hermosilla ¹

Rosa Ruffinelli²

Artículo Recibido: 25/05/2017

Aceptado para Publicación: 05/07/2017

RESUMEN: La enfermería ha sido catalogada a lo largo del tiempo como una profesión eminentemente de mujeres, para el cuidado de las personas (sanas y/o enfermas), lo cual la vincula socialmente al sexo femenino. Haciendo un análisis de la profesión desde la visión del poder, en donde las relaciones entre las personas en un espacio de convivencia donde se desarrollan todos los acontecimientos de la vida humana, donde tienen lugar los discursos y las prácticas cotidianas, esta profesión aun esta relegada. El objetivo de esta investigación es indagar en la visión de la enfermera, y su incursión en el campo profesional, como profesión femenina y socialmente subordinada, a través de una metodología cualitativa, por medio de entrevistas a seis profesionales de enfermería en el ámbito de la gerencia de servicios públicos y privados. En cuanto a los hallazgos las profesionales afirman que, en Paraguay, no se propicia la generación de nuevos conocimientos, como tampoco motiva y/o prepara en ese contexto a las nuevas generaciones a fin de poder emprender la investigación en enfermería, propiamente dicha, como una actividad propia de la profesión. Otro factor importante para que enfermería irrumpa de la “subordinación”, es que propicie investigaciones que innoven la profesión, sea en los métodos del cuidado, en los equipos e insumos aplicados o en otros aspectos relacionados a la profesión, que sin embargo no ha sido asumido de forma gremial.

Palabras clave: enfermería, profesión subordinada, relaciones de poder.

ABSTRACT:Through the years nursery has been tagged as a profession eminently feminine, as a profession of care, is socially associated to women. Making an analysis of the profession from the perspective of power, in the space where the relationships between people take place, in the the coexistence where all the events of the human life are developed and the speeches and practices occur, this profession is still relegated. The subject of this research is to inquire the vision of the nurse, her professional incursion, as a feminine profession and socially subordinated, through a qualitative methodology, by interviews to six nursery professionals at the public and private service management ambit. About the findings, the nurses state that at Paraguay the production of new knowledge is not encouraged, as the new generation of professionals is not motivated nor instructed to undertake investigations in the nursery field, like caring methods, new equipment and supplies or other aspects linked to the profession, that would mean a breakthrough to the subordination.

¹ Magister en Proyectos. Directora de la Carrera de Enfermería, Universidad Nacional de Asunción y del Instituto Andrés Barbero. San Lorenzo – Paraguay. Email: miguela.hermosilla@gmail.com

² Máster en Trabajo Social. Tutor de Tesis del Instituto de Trabajo Social y del Instituto Andrés Barbero, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo – Paraguay. Email: rosaruffinelli@gmail.com

Keywords: nursery, subordinated profession, power relationships

INTRODUCCION

La enfermería ha sido catalogada a lo largo del tiempo como una profesión eminentemente femenina, y como profesión del cuidado esta socialmente asociada a las mujeres. En el imaginario social, la enfermería por el rol que desempeña, por la carga que representa debe estar ejercida por mujeres, porque exige más trabajo duro de cuidado e higiene.

Durante miles de años, la práctica de los cuidados cotidianos, los cuidados que soportan el peso de la vida, se ha asociado fundamentalmente a la actividad de los diversos papeles que habían sido atribuidos a la mujer a medida que evolucionaban las sociedades, fruto de la división social del trabajo. (Pimentel, Pereira , & Da Mata, 2011)

La Enfermería, es una profesión reciente cuya evolución en cuanto a representación numérica de profesionales en Paraguay va en aumento, ya que en los años ochenta la relación profesional de enfermería en el país era de 1 enfermera (femenino) por 100.000 habitantes, mejorado relativamente en la actualidad en las áreas urbanas y capitales regionales del país. (ABC Color , 2016)

Esta necesidad sentida de profesionales para el sector salud de décadas pasadas, ha permitido el aumento de plazas en las carreras universitarias, generar una salida laboral inmediata, y el ingreso a la profesión de varones.

Sin embargo, como se ha podido evidenciar en la investigación (Ruffinelli & Hermosilla, 2017) “masculinización de la enfermería” si bien existe un ingreso constante de aproximadamente 10% de varones en la profesión, el predominio del sexo femenino se mantiene. Esta preeminencia femenina suscita la exploración de la evolución profesional, y considerar que su prerrogativa seguirá en fuerte dependencia de otras carreras de mayor ascendencia, generado por la preeminencia femenina (sumisión, subordinación patriarcal).

Enfermería, como actividad profesional ha surgido como respuesta de una mujer ella Florence Nightingale como un acto humanitario altruista de caridad realizada por las esposas e hijas distinguidas de la sociedad; el paso de los siglos ha permitido la evolución de este “servicio de caridad”, en una profesión universitaria con su propio conjunto de conocimientos basados en teorías científicas y enfocada hacia la salud y el bienestar del paciente, generando modelos de atención, (Hernandez Garre, 2011) dentro de la Universidad Nacional de Asunción en los años 60 se ha se inician las gestiones para la incorporación del Instituto Dr. Andrés Barbero a ella y el 17 de setiembre del año 1963, según Acta N° 89, Resolución N° 2 y por votación unánime se aprueba la incorporación del **Instituto “Dr. Andrés Barbero”** a la Universidad Nacional de Asunción . (Instituto Dr. Andres Barbero, 2017)

La cuestión de la *identidad profesional*, tan relacionada con las anteriores, no podía faltar del espectro ternario que delimita el interés de las enfermeras por el pensador galo. Los discursos y prácticas presentes en la formación de las enfermeras, en su subjetividad, en el cuidado de sí mismas, en el uso de las tecnologías, o las nociones de cuerpo y de humanización (Amezcuca, 2009).

Las cuidadoras y sanadoras de la antigüedad lo tuvieron todavía peor que las psicólogas puesto que, no solo les arrebataron sus saberes tradicionales produciéndose una apropiación masculina del conocimiento con la creación de las primeras universidades . (Guil Bozal , 2016)

Las relaciones con el saber/poder médico, las posiciones de sumisión de la condición femenina y su exclusión de la vida pública, la herencia del deber organizacional recibida desde las órdenes religiosas. (Amezcuca, 2009)

Haciendo un análisis de la profesión desde la visión del poder, se observa que las relaciones entre las personas en un espacio de convivencia donde se desarrollan todos los acontecimientos de la vida humana, donde tienen lugar los discursos y las prácticas cotidianas, esta profesión aun esta relegada.

Foucault nos invita a reflexionar sobre la relación poder/saber y sobre la disciplina dentro de las instituciones, cuestiones que encontramos desarrolladas principalmente en *Vigilar y Castigar*, una obra que propicia la aproximación entre la práctica enfermera y la concepción de poder en red o micropoder. Un poder que al decir de Foucault se ejerce más del que se posee, un privilegio

que ya no pertenece con exclusividad a la clase dominante, sino que es fruto de las posiciones estratégicas y que es legitimado por los propios dominados cuando exploran las condiciones favorables de las situaciones (Foucault, 2003), espectro diluido por las unidades formadoras de garaje que han aplastado científicamente la calidad profesional, retornándolas al mundo de sumisión social del rol femenino

Sin embargo, su marcada preeminencia femenina y el hecho de que este género se caracteriza por la constante autocrítica y autocensura, nos promueve a examinar acerca de si a pesar de esta reprobación soslayada desde profesiones preeminentes, la actitud de las mismas permitirá que sus miembros se expandan hacia el liderazgo para gestionar Instituciones, en ámbitos políticos, sociales y/o sanitarios, o la dirección de otro tipo de organizaciones, principalmente reconociendo que su formación generalista le permite asumir cualquiera de ellos científicamente, para gestionarlo. Por lo que se plantea la siguiente pregunta: ¿la profesión de enfermería, por ser femenina, se encuentra en subordinación, profesional y eso no le permite desarrollarse más ampliamente y ocupar espacios de poder?

METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación fue indagar en la visión profesional de la enfermera, y su incursión en el campo profesional, como profesión femenina y socialmente subordinada.

Para ello se optó como metodológicamente por estudio cualitativo, donde se aplicó una entrevista a profundidad, a seis profesionales de enfermería con más de veinte años de experiencia y que ocupen o hayan ocupado cargos tanto gerenciales como académicos, egresadas de la Universidad Nacional de Asunción, a quienes se accedió en su lugar de trabajo, a fin de indagar acerca de la visión profesional, en base a la marcada preeminencia femenina, y la evolución desde el campo hospitalario hacia la autonomía de gestión profesional, ocupando otros rubros y/o áreas profesionales en diversos campos gerenciales.

RESULTADOS

Las entrevistas realizadas a las profesionales de enfermería apuntan a algunos aspectos que hacen a los objetivos de la investigación y van dando elementos para pensar que la enfermería como una profesión subordinada, se halla predeterminada por su propia historia.

Con respecto a liderar la gestión científica. La calidad científica de las nuevas generaciones en enfermería, puede afirmarse que en la mayoría de las unidades de formación (acreditadas), no apuntalan la disminución del individualismo, ni fomentan el cientificismo o el trabajo en equipo, a pesar de que en el ejercicio profesional, de hecho se trabaja por guardia, y requiere desarrollar la confianza y apoyo mutuo. Además, durante el proceso de formación, ocurre un proceso de castración metódica de la creatividad, del pensamiento crítico y la autoconfianza, impulsado por muchos docentes (vetustos, poco progresista, limitados tecnológicos), ubicando a las estudiantes, luego enfermeras graduadas en un papel de sumisión, por lo cual la profesión permanece hace muchos años, como una profesión de segundo nivel y sujeta a cumplir las disposiciones de otras. Es posible que este pensamiento se haya transmitido y siga vigente, desde el periodo en que María Herminia Yelsy, primera Directora del Inst. Dr. Andrés Barbero en el año 1943, graduada en EEUU de Magister en Enfermería, donde las principales “escuelas de formación” no favorecían el desarrollo del pensamiento crítico ni la resolución de problemas, tampoco impulsaban la creatividad e innovación de mentes inquietas, sino más bien los inducía a la rigidez de la disciplina para una obediencia incuestionable, aceptables para esa época, por la posición en la sociedad de la mujer.

Otro factor importante para que enfermería irrumpa de la “subordinación”, es que propicie investigaciones que innoven la profesión, sea en los métodos del cuidado, en los equipos y/o insumos aplicados a la ciencia enfermera, o en otros aspectos relacionados a la profesión, que sin embargo no ha sido asumido de forma gremial, ya que tanto estudiantes como egresados generan, aunque de forma muy tímida, bienes científicos, los que sin embargo, se diluyen entre los generados en otras carreras, a pesar de la relativa calidad que poseen, debido, principalmente por no incorporar las teorías, los modelos, las taxonomías o el lenguaje propia de la enfermería.

En Paraguay, no se propicia la generación de nuevos conocimientos, como tampoco motiva y/o prepara en ese contexto a las nuevas generaciones a fin de poder emprender la investigación en enfermería, propiamente dicha. La necesidad de la investigación de enfermería ya fue reconocida por las primeras dirigentes, que se comprometieron con el método científico de recoger e interpretar datos para generar nuevos conocimientos tendientes a mejorar los cuidados de enfermería, evolucionando desde Nightingale (1859) hasta Newman (1986), que con sus seguidores, siguen impulsando el desarrollo de la teoría empírica.

La investigación como eje del currículum de formación profesional se encuentra como asignatura desde hace más de 15 años, como metodología de la investigación como así también investigación en enfermería, a diferencia de otras profesiones; sin embargo, esto no propicia en las profesionales, la práctica profesional basada en evidencias, ya que la sencilla pero científica aplicación del Proceso Enfermero, no genera el desarrollo disciplinar científico. Evidenciando que estas asignaturas no fueron internalizadas ni para investigar o innovar en la práctica diaria. Por otra parte, han pasado muchos años desde la última publicación de una enfermera paraguaya en revistas internacionales de prestigio.

Es de destacar que en los congresos del gremio profesional, no existe un espacio programado para que se presenten ponencias o posters basados en investigaciones realizadas a nivel nacional, tampoco existen evidencias de publicaciones realizadas salvo pocas y honrosas excepciones, sin embargo, es plausible destacar que en dos últimos congresos nacionales se intentó implementar premios a modo de motivar la generación de investigaciones de los colegas, aunque sin mucho éxito, ya que en ambos trabajos premiados fueron realizados como requisito para la graduación de la carrera, y no respondiendo a la necesidad de investigaciones en el Área.

Las organizaciones de enfermería a nivel internacional orientan la incorporación de la investigación a la estructura global de la profesión, entre ellas Association of Collegiate Schools of Nursing (ACSN) quien patrocinó un foro especial sobre investigación de enfermería ya en 1941; la Cámara de Delegados de la ANA quienes impulsaron y aprobaron el programa de investigación en enfermería ya en los lejanos años de 1950. Programa diseñado como un proyecto a largo plazo para estudiar las funciones de la enfermería en distintos contextos; la relación de las enfermeras con sus compañeros de trabajo y asociados, los que fueron desdibujados por la práctica puramente clínica, impulsada desde los paradigmas empresariales.

La revista Nursing Research, por los años 1952, promocionó los trabajos de profesionales paraguayas, también realizaba la comunicación de muchas investigaciones en enfermería; otra fue la American Nurses' Fundación, en el 55, fue precisamente esta fundación la que proporciona becas para estudios de postgrados e investigación para proyectos científicos y educativos a las enfermeras graduadas paraguayas. (Arratía , 2005)

La generación de investigación en enfermería de calidad, permitirá que la profesión adquiera importancia, pues es la forma de que la sociedad distinga a la que presente verdaderas

competencias profesionales, además, esto permitirá ocupar nuevos espacios laborales en organizaciones públicas y privadas a partir del liderazgo en el ámbito científico, con el debido reconocimiento remunerativo, que hasta hoy no se da.

Anteriormente se presumía que la preparación profesional integraba la visión profesional de disciplina científica, ocupada en el bien fundamental de la humanidad, poseer y aplicar un sistema de modelos y teorías que aseguraban la firmeza ética de la práctica profesional, desarrollaban con filosofía crítica - personal un liderazgo respetado en la actuación pública, que le permitía afrontar los desafíos profesionales, pero esto actualmente está muy distante en las nuevas profesionales, quienes trabajan sin la aplicación científica y se limitan a cumplir, no participan en la formación continua, reduciendo la práctica clínica y la de otros ámbitos a la “cómoda subordinación profesional”, perdiendo espacios ganados hace muchos siglos atrás con denodado esfuerzo científico y académico.

La enfermería como práctica enfocada en el cuidado holístico comparativo de la salud, con sus teorías y modelos, desarrollados con el fin de proporcionar cuidados congruentes, sensibles, culturalmente competentes a las personas diversas, está debilitada por la masificación de unidades formadoras sin el debido resguardo científico, en la cual no inciden si la matrícula mayoritaria fuese femenina o masculina, pero si por la pérdida de su posición de profesión científica presta para salvaguardar la vida e integridad del usuario por sobre todo por la utilización de su ciencia (teorías y modelos) así como por sus principios y valores.

CONCLUSIÓN

Es innegable la evolución de la enfermería como profesión, en lo académico como por su reconocimiento social, sin embargo en lo referente a liderar las gestiones institucionales de cualquier ámbito (político, social, sanitario), aun se halla lejano principalmente por la ausencia de actitudes para asumir su profesión desde su propia ciencia, aceptando los estereotipos y conceptos que las demás profesiones le asignan, asociados a la función de ayudar al médico y/o al enfermo, transmitiendo una función de dependencia científica, por lo cual no se la percibe como una profesión fundamentada por teorías y cuerpo de conocimientos propios.

El hecho de que la mayor parte de las profesionales sean del sexo femenino, y que las docentes formadoras asuman y acepten este rol (pasivo y de sumisión), las que se hallan asociadas a “virtudes” deseables, como la obediencia, el respeto a la jerarquía y la humildad, que no son

propiamente las requeridas en el campo de las ciencias, y apoyan en la generación de futuros líderes ni profesionales independientes, a mediano o largo plazo.

Por cual si enfermería, no acepta y asume incluir en sus acciones laborales, las practicas basadas en evidencias, producirlas y comunicarlas, es improbable que pueda ser valorada y logre alentar cambios hacia un rol menos dependiente.

BIBLIOGRAFÍA

Arratia , A. (2005). Investigación y documentación historica en enfermería. *Scielo*. Obtenido de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-07072005000400014

ABC Color . (13 de mayo de 2016). *Hay déficit de 10.000 enfermeras en Salud*.

Amezcuca, M. (Abril/Junio de 2009). Foucault y las enfermeras: pulsando el poder en lo cotidiano. *Cielo*, 18(2). Obtenido de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962009000200001

Foucault, M. (2003). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prision* . Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina .

Guil Bozal , A. (julio de 2016). Género y construcción científica del conocimiento. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 16(27).

Hernandez Garre, J. M. (2011). *FUNDAMENTOS TEORICOS DE ENFERMERIA: TEORIAS Y MODELOS*. Madrid.

Instituto Dr. Andres Barbero. (2017). *HISTORIA DEL INSTITUTO DR. ANDRÉS BARBERO*. Obtenido de <http://www.iab.una.py/index.php/institucional/historia>

Pimentel, M., Pereira , F., & Da Mata. (2011). La construccion de la Identidad social y profesional de una profesion Femenina. *Prisma Social*.

Ruffinelli, R., & Herмосilla, M. (2017). Masculinizacion de la Enfermeria. *SCIENTIAMERICANA*, 4(1).

